

DEMOGRAFÍA Y ANTROPOLOGÍA

Acercamientos disciplinarios

Gail Mummert*

El acercamiento entre la demografía y la antropología en México a lo largo de los años ochenta y noventa es un hecho constatable, que se refleja en los contenidos de investigaciones, programas docentes y revistas especializadas.¹ Forma parte del cuestionamiento de las fronteras disciplinarias que han experimentado las ciencias sociales en el mundo occidental en la segunda mitad del siglo XX.

Aunque no libre de obstáculos, dicho acercamiento ya ha producido sus primeros frutos, al ofrecer miradas alternativas sobre temáticas poblacionales tradicionales y novedosas. Este artículo esboza algunos momentos de la historia de este acercamiento, señalando los principales retos que enfrenta una demografía antropológica así como sus aportes teórico-metodológicos.

La incorporación de técnicas antropológicas al quehacer demográfico constituye más que un simple préstamo interdisciplinario de una caja de herramientas, se inserta en una crisis paradigmática de la demografía practicada en el mundo occidental. Después de largas décadas de privilegiar la descripción cuantitativa y buscar explicaciones del comportamiento demográfico a través de modelos que asocian variables con tendencias observables en grandes agregados poblacionales (compuestos por la suma de individuos), en años recientes algunos demógrafos han señalado las limitaciones de la llamada teoría de la transición demográfica para explicar tendencias poblacionales en América Latina, y de los censos



y encuestas para proporcionar la información necesaria para integrar el estudio de dichas tendencias con el análisis de fenómenos sociales.² Con la finalidad de comprender los procesos de toma de decisión,

los significados, y las vivencias de la fecundidad, la mortalidad, la migración y la vida laboral, se inició el diálogo con la sociología y la antropología. El resultado fue el alumbramiento de nuevos campos de conocimiento y estudio en México y en el mundo, bautizados como “sociodemografía”³ y “microdemografía”.

Estos nuevos campos proponen —sin abandonar el rigor cuantitativo— reformular nuestras preguntas a la luz de enfoques de la investigación cualitativa y repensar nuestros modelos explicativos. Los enfoques cualitativos aplicados a la demografía in-

² En México y en América Latina estas voces de inconformidad se escucharon desde los setenta en el marco de actividades auspiciadas por la Comisión de Población y Desarrollo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL) que acercaron a la demografía y la sociología. No obstante las críticas a su empirismo, ahistoricidad y unilinealidad, la teoría de la transición demográfica goza aún de vigencia entre los estudios poblacionales latinoamericanos, como atestigua el hecho de que fuera el tema de la IV Conferencia Latinoamericana de Población en 1993.

³ La incorporación de la sociodemografía a los cursos de formación de demógrafos en El Colegio de México se dio en 1972, popularizándose a partir de ello el término.

* El Colegio de Michoacán.

¹ Este argumento se fundamenta en un rastreo preliminar de las principales revistas de difusión (*Demografía y Economía*, *Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano*, *Demos*), los programas docentes, y una parte representativa de la investigación demográfica mexicana.

tentan descubrir e interpretar las creencias y experiencias de las personas que nacen, se casan, trabajan, migran, procrean hijos, se enferman, y mueren. Al privilegiar la comprensión del sentido que los individuos y grupos atribuyen a sus vivencias, acciones y prácticas, se pretende captar los eventos demográficos de una manera radicalmente distinta a los métodos tradicionales de cuantificación: cómo aquéllos fueron experimentados y dotados de sentido por sus protagonistas.⁴ Se recurre a acercamientos metodológicos llamados “microsociales” que

pectacular descenso en la fecundidad en México y la concomitante incorporación masiva de las mujeres a los mercados de trabajo, investigadores (rebasando explicaciones basadas en modelos importados de conocimiento —actitudes— prácticas de métodos anticonceptivos y en la teoría de la modernización) documentan las profundas transformaciones sociales en marcha en las arenas públicas y privadas en términos de la posición de las mujeres, organización doméstica, espacios laborales y significados del trabajo. Paralelamente,

te los clásicos temas demográficos de procreación y planificación familiar. Insistiendo en la sexualidad como base de la identidad, el acercamiento a la antropología y otras disciplinas, permite explorar las elecciones de mujeres y hombres respecto al cuidado de sus cuerpos, al número y espaciamiento de hijos y a sus derechos reproductivos.

Los estudiosos del descenso en la mortalidad en México han insistido en las marcadas desigualdades socioeconómicas como factor explicativo de diferencias en la esperanza de vida y del perfil por causas de muerte. En comunicación con una vigorosa antropología médica en México, la exploración de prácticas de atención y creencias en torno a la salud-enfermedad en diferentes contextos geográficos y étnicos de México ofrece otra lectura de la mortalidad diferencial y su persistencia, particularmente en zonas indígenas.

El estudio de las migraciones, desde enfoques alternativos, han cuestionado la tajante clasificación y análisis de los flujos en función de fronteras político-administrativas, la visión de los movimientos como individuales y motivados primordialmente por razones económicas, la ausencia de una consideración de las particularidades de las migraciones femeninas, y la conceptualización bipolar del espacio en el cual los migrantes desarrollan sus vidas. Insistiendo en la fuerza de las redes sociales, se exploran arenas de la interacción intradoméstica y de la práctica de la etnicidad que replantean las conceptualizaciones actuales de los diversos procesos migratorios y sus consecuencias.

La legitimidad de una demografía antropológica se ha ido ganando mediante la forja de diversos espacios para su desarrollo. Diversas personas, instituciones y financiadores han formado redes, grupos de trabajo, consorcios de investigadores, y programas de investigación, docencia y formación de recursos humanos; en menor medida, han lanzado proyectos de investigación colectivos. Los esfuerzos se cifran en aportes de tres tipos: 1) la construcción de nuevos tipos de datos así como un uso creativo de fuentes ya existentes; 2) el énfasis en los desenlaces diferenciales de procesos demográficos por género, clase social, etnia, y región cultural; y 3) el esclarecimiento de la vinculación entre dinámicas demográficas y procesos de cambio socioeconómico y cultural a través de las vivencias de individuos posicionados diferencialmente. **DemoS**



combinan entrevistas en profundidad, historias de vida, y grupos focales.

Los enriquecimientos teórico-metodológicos más palpables que ha aportado la emergente demografía antropológica se han dado en los campos de la fecundidad, la nupcialidad y la fuerza de trabajo. Los estudiosos de estas variables comparten un énfasis en la familia como unidad de análisis privilegiada y reconocen las interrelaciones entre las tres esferas, sobre todo en las vidas femeninas. Ante el es-

los analistas de la nupcialidad, en comunicación con historiadores y antropólogos, ensayan nuevas metodologías para reconstruir las uniones de parejas y su impacto en la fecundidad. Situando a los individuos en su contexto familiar y sociocultural y prestando atención a las prácticas de noviazgo, se ha dado nueva vida en nociones como trayectorias y curso de vida familiar.

Un cierto florecimiento (mas no institucionalización) de una demografía antropológica ha ocurrido en México en los años noventa. Impulsados en gran medida por debates feministas dentro y fuera de México, investigadores, activistas y organismos financiadores forjaron el campo de la “salud reproductiva”, que amplía radicalmen-

⁴ En general, en México los investigadores plantean estos objetivos como complementarios a la medición de dichos fenómenos, ya que nos permiten transitar entre los niveles micro y macro y complejizar nuestras explicaciones.